

La experiencia que los creyentes tienen de la gracia de Dios en la economía de Dios alcanza su consumación en la iglesia como Cuerpo orgánico de Cristo

Agosto 29 lunes

Apocalipsis 2:21

21 La gracia del Señor Jesús sea con todos los santos. Amén.

2 Corintios 1:12

12 Porque nuestra gloria es ésta: el testimonio de nuestra conciencia, que con sencillez y sinceridad de Dios, no con sabiduría carnal, sino con la gracia de Dios, nos hemos conducido en el mundo, y mucho más con vosotros.

Hebreos 4:15-16

15 Porque no tenemos un Sumo Sacerdote que no pueda compadecerse de nuestras debilidades, sino uno que fue tentado en todo igual que nosotros, pero sin pecado.

16 Acerquémonos, pues, confiadamente al trono de la gracia, para recibir misericordia y hallar gracia para el oportuno socorro.

1 Juan 2:20

20 Pero vosotros tenéis la unción del Santo, y todos vosotros tenéis conocimiento.

1 Juan 2:27

27 Y en cuanto a vosotros, la unción que vosotros recibisteis de Él permanece en vosotros, y no tenéis necesidad de que nadie os enseñe; pero como Su unción os enseña todas las cosas, y es verdadera, y no es mentira, así como ella os ha enseñado, permaneced en Él.

Filipenses 4:23

23 La gracia del Señor Jesucristo sea con vuestro espíritu.

2 Timoteo 1:9

9 quien nos salvó y llamó con llamamiento santo, no conforme a nuestras obras, sino según el propósito Suo y la gracia que nos fue dada en Cristo Jesús antes de los tiempos de los siglos,

<< SEMANA 3 - DIA 1 >>

La gracia está con nosotros al principio del libro de Apocalipsis, y esta misma gracia se menciona al final

del libro. Así que, la gracia no sólo está al final del libro de Apocalipsis, sino al final de toda la Biblia.

Muchos lectores de la Biblia saben y pueden citar la primera frase de la Biblia ... Pero pocos conocen la conclusión de la Biblia. La expresión *en el principio creó Dios los cielos y la tierra* es objetiva para nosotros. Pero la expresión *la gracia del Señor Jesús sea con todos los santos* nos es subjetiva. Debemos orar-leer este versículo que da conclusión a la Biblia. La gracia del Señor debe estar con cada uno de nosotros en todo aspecto de nuestra vida diaria porque somos santos. Esta gracia tiene su consumación en la Nueva Jerusalén como consumación del beneplácito de Dios al unirse y mezclarse Él con el hombre para obtener Su glorioso agrandamiento y Su expresión eterna. (*La cristalización de la Epístola a los Romanos*, págs. 274-275)

Lectura para hoy

El vivir que los creyentes neotestamentarios llevan bajo la gracia en la economía de Dios es un vivir total en el que experimentan al Dios Triuno procesado como gracia. No se trata de lo que hacemos; esto no abarca un vivir total. Un vivir total significa que todo mi vivir es un vivir propio del Dios Triuno que fue procesado a fin de ser gracia para mí ... Un vivir total significa que tomo al Dios Triuno procesado como mi vida y mi persona durante las veinticuatro horas del día, ya sea que esté despierto o dormido. Respondo a Su mover; me muevo juntamente con Él. Dos espíritus llegan a ser un solo espíritu, dos vidas viven juntamente y dos naturalezas se mezclan como una sola. Éste es el vivir total en el que experimentamos al Dios Triuno como gracia. No es un vivir que se rige por lo correcto o lo erróneo, ni por lo que es bueno o malo, ni por ninguna otra cosa, sino que es el vivir que lleva una persona viviente. El vivir de esta persona viviente es el vivir mezclado del Dios Triuno procesado junto con el hombre tripartito y transformado. Por tanto, Dios llega a ser nuestra gracia, y nosotros vivimos en dicha gracia; ésta es la gracia a la que se refiere el Nuevo Testamento. La experiencia que tenemos de la gracia en la economía de Dios es el vivir mutuo del Dios Triuno procesado y

nosotros que nos hemos unidos a Él, en el cual le tomamos como nuestra vida y persona. Él toma la iniciativa, y nosotros lo seguimos; Él y nosotros nos movemos juntos de modo que, en tal condición —que es llamado organismo—, expresamos en nuestro vivir a Dios mismo.

El Dios Triuno procesado, quien ha sido consumado como el Espíritu todo-inclusivo, vivificante, compuesto y que mora en los creyentes, llega a ser el Espíritu de gracia (1 Co. 15:45; 2 Co. 3:17; Ap. 22:17a; He. 10:29).

En la era neotestamentaria, el Espíritu de gracia imparte al Dios Triuno en los creyentes como gracia. Debido a que el Espíritu de gracia imparte al Dios Triuno en nosotros como gracia, nuestra vida cristiana es esencialmente una vida en la que tomamos a Dios como nuestra gracia.

Tanto esencial como económicamente, es decir, tanto en su vivir como en su mover, el vivir y la obra de los creyentes por medio del Espíritu es la experiencia y el disfrute que ellos tienen del Cristo pneumático, la corporificación del Dios Triuno, como gracia (Jn. 1:14, 16; Ap. 22:21).

El aceite de la santa unción descrito en Éxodo 30:22-25 ... es un fragante aceite de oliva al cual se le añadieron cuatro clases de especias para formar un compuesto ... Esto es un tipo del Espíritu compuesto, en quien están el Padre y el Hijo juntamente con Su muerte toda-inclusiva, Su vivir humano, Su resurrección y Su ascensión. Ahora el Espíritu compuesto se mueve diariamente en nosotros como la unción, a fin de que podamos disfrutar al Dios Triuno procesado como gracia. Ésta es la vida que los cristianos debemos llevar hoy. (*La ley y gracia de Dios en Su economía*, págs. 62-65)

Lectura adicional: CWWL, 1987, t. 3, "Being Up-to-date for the Rebuilding of the Temple", cap. 13

Lectura Corporativa: "El árbol de la vida"; Capítulo 12 – Secciones: LA MANERA DE DISFRUTAR EL ÁRBOL DE LA VIDA COMO RICO BANQUETE MEDIANTE LA ORACION; EL CONCEPTO DIVINO CON RESPETO A LA PALABRA DE DIOS

Agosto 30 martes**1 Corintios 1:2-4**

2 a la iglesia de Dios que está en Corinto, a los santificados en Cristo Jesús, los santos llamados, con todos los que en cualquier lugar invocan el nombre de nuestro Señor Jesucristo, Señor de ellos y nuestro:

3 Gracia y paz a vosotros de parte de Dios nuestro Padre y del Señor Jesucristo.

4 Gracias doy a mi Dios siempre por vosotros, a causa de la gracia de Dios que os fue dada en Cristo Jesús;

1 Corintios 16:23-24

23 La gracia del Señor Jesús esté con vosotros.

24 Mi amor en Cristo Jesús esté con todos vosotros.

Juan 1:14

14 Y la Palabra se hizo carne, y fijó tabernáculo entre nosotros (y contemplamos Su gloria, gloria como del Unigénito del Padre), llena de gracia y de realidad.

Juan 1:16-17

16 Porque de Su plenitud recibimos todos, y gracia sobre gracia.

17 Pues la ley por medio de Moisés fue dada, pero la gracia y la realidad vinieron por medio de Jesucristo.

1 Pedro 1:2

2 escogidos según la presciencia de Dios Padre en santificación del Espíritu, para la obediencia y la aspersión de la sangre de Jesucristo: Gracia y paz os sean multiplicadas.

2 Pedro 3:18

18 Antes bien, creced en la gracia y el conocimiento de nuestro Señor y Salvador Jesucristo. A Él sea gloria ahora y hasta el día de la eternidad. Amén.

<< SEMANA 3 - DIA 2 >>

“A la iglesia de Dios” [1 Co. 1:2a] ... indica que la iglesia no sólo es poseída por Dios, sino que también tiene a Dios como su naturaleza y su esencia, las cuales son divinas, generales, universales y eternas.

“La iglesia ... en Corinto” (v. 2b) era una iglesia en una ciudad, la cual permanecía en una localidad definida y tomaba aquella localidad como su posición, terreno y jurisdicción para llevar a cabo sus asuntos administrativos ... La iglesia permaneció en aquella localidad para ser un testimonio local de Cristo ... es parte del testimonio universal de Cristo. El testimonio universal se compone de los testimonios locales y se

constituye de los mismos. (*Una iglesia genuina*, págs. 8-10)

Lectura para hoy

La iglesia es santificada en Cristo (1 Co. 1:2c), habiendo sido santificada, hecha santa, en Cristo, quien es la corporificación del Dios Triuno procesado en Su plenitud, como su elemento y esfera. Cristo es la corporificación del Dios Triuno procesado en toda Su plenitud. Ahora nosotros estamos en este Cristo, y tenemos a este Cristo como nuestro elemento y esfera ... Cristo es el elemento de la iglesia. Él también es la esfera, el ámbito, de la iglesia.

La iglesia está compuesta de los “santos llamados” (v. 2d): la asamblea de los santos, los santificados, los que han sido llamados a salir del mundo satánico. Nosotros hemos sido llamados por Dios para ser santificados en Cristo ... en una persona maravillosa, ... quien es nuestro elemento por dentro y nuestra esfera por fuera.

El quinto requisito [(v. 2e) es] ... que la iglesia que es genuina está relacionada con todos los santos que invocan el nombre del Señor Jesucristo en todo lugar por todo el mundo.

El versículo 3 ... indica que la iglesia ... genuina está bajo el impartir de la “gracia”, la cual es la corporificación del Dios Triuno procesado para el disfrute de Sus santos llamados, y de la “paz”, la cual es el Dios Triuno procesado como resultado de que Sus llamados lo disfruten como gracia. La gracia y la paz son impartidas a la iglesia de parte de Dios el Padre como la fuente de la Trinidad Divina, del Señor Jesucristo como el cauce del fluir de la Trinidad Divina, y del Espíritu Santo como la extensión del fluir de la Trinidad Divina ... (2 Co. 13:14) ... El Dios Triuno es la gracia y la paz para Sus llamados para el disfrute de ellos.

La gracia de Dios no le es dada a la iglesia con base en la espiritualidad ni en la condición de la iglesia [sino en] la gracia de Dios sola ... El agradecimiento que Pablo da a Dios [1 Co. 1:4] estaba basado en el don de gracia que fue dado a la iglesia en Cristo Jesús. En el Nuevo Testamento, la frase *en Cristo* se usa principalmente en relación con el Dios Triuno (2 Co. 5:19), y con los

creyentes corporativamente (1 Co. 1:30). Por lo tanto, la gracia de Dios dada a los creyentes es el Dios Triuno mismo.

La iglesia se afirma sobre la base de la gracia para recibir más gracia. Hemos recibido la gracia como nuestra base, y hoy nos afirmamos sobre la gracia, y no sobre nuestros atributos, virtudes ni excelencias. Por lo tanto, estamos calificados para recibir más gracia, incluso gracia sobre gracia. Juan 1:16 dice: “De Su plenitud recibimos todos, y gracia sobre gracia”. Estamos calificados por gracia para recibir gracia sobre gracia. Tenemos que agradecer al Señor porque cuantas más tormentas hay en la iglesia, más “olas” de gracia tenemos. Cada tormenta trae consigo otra “ola” de gracia. Más aún, esta gracia tiene como resultado la paz. En Su Trinidad Divina, Dios no sólo es gracia, sino paz para nosotros. Después de recibir la gracia, estamos en paz, y podemos decir: “¡Aleluya, Amén!”. Estamos en paz porque hemos disfrutado la gracia, y tenemos la gracia porque hemos recibido gracia sobre gracia. (*Una iglesia genuina*, págs. 10-16)

Lectura adicional: *Una iglesia genuina*, págs. 8-16; *Estudio-vida de 1 Corintios*, mensaje 2

Lectura Corporativa: “*El árbol de la vida*”; *Capítulo 12 – Secciones: DEBEMOS EJERCITAR NUESTRO ESPIRITU PARA TENER CONTACTO CON EL CRISTO VIVIENTE, QUIEN ES LA REALIDAD DE LA PALABRA DE DIOS*

Agosto 31 miércoles**Efesios 1:6-8**

6 para alabanza de la gloria de Su gracia, con la cual nos agració en el Amado,

7 en quien tenemos redención por Su sangre, el perdón de los delitos según las riquezas de Su gracia,

8 que hizo sobreabundar para con nosotros en toda sabiduría y prudencia,

Efesios 1:22-23

22 y sometió todas las cosas bajo Sus pies, y lo dio por Cabeza sobre todas las cosas a la iglesia,

23 la cual es Su Cuerpo, la plenitud de Aquel que todo lo llena en todo.

Hechos 4:33

33 Y con gran poder los apóstoles daban testimonio de la resurrección del Señor Jesús, y abundante gracia era sobre todos ellos.

1 Corintios 1:9

9 Fiel es Dios, por el cual fuisteis llamados a la comunión de Su Hijo, Jesucristo nuestro Señor.

Romanos 12:4-6a

4 Porque de la manera que en un cuerpo tenemos muchos miembros, pero no todos los miembros tienen la misma función,

5 así nosotros, siendo muchos, somos un solo Cuerpo en Cristo y miembros cada uno en particular, los unos de los otros.

6 Y teniendo dones que difieren según la gracia que nos es dada

<< SEMANA 3 - DIA 3 >>

La consumación de la experiencia que los creyentes tienen de la gracia de Dios en Su economía es la iglesia como el Cuerpo de Cristo (Ef. 1:6-8, 22-23). ¿Cómo se produce el Cuerpo de Cristo? Nosotros éramos pecadores caídos, pero Cristo vino y derramó Su sangre para redimirnos llevándonos de vuelta a Sí mismo. Cristo es la esfera y elemento de nuestra salvación. La sangre preciosa de Cristo nos redimió llevándonos de vuelta a Cristo como esfera y elemento. En Cristo disfrutamos Su elemento y, con Su elemento, hemos sido hechos la preciosa posesión de Dios. Efesios 1:22-23 nos muestra que el poder que Dios hizo operar en Cristo lo resucitó de los muertos a fin de que Él pudiera trascender el mundo y ascender a los cielos, al sentarse a la diestra de Dios, aplastar al enemigo, someter todas las cosas bajo Sus pies y así ser dado por Cabeza sobre todas las cosas. Dicho poder es dado “a la iglesia”, o sea, es transmitido a la iglesia ... Ya que la Cabeza tiene este poder, el Cuerpo también recibe la transmisión de este poder. Es de esta manera que se produce el Cuerpo de Cristo. (*La ley y gracia de Dios en Su economía*, pág. 72)

Lectura para hoy

Cada parte del Cuerpo orgánico de Cristo es el fruto de la gracia en la economía de Dios. La gracia es el disfrute que tenemos del Dios Triuno —el Padre, el Hijo y el Espíritu— como disfrute de vida, y la vida de Dios está con Dios el Padre como sustancia, con Dios el Hijo como elemento y con Dios el Espíritu como esencia.

Primero, el Cuerpo orgánico de Cristo toma a Dios el Padre en Su naturaleza como su sustancia, representado por el oro puro (Ap. 21:18b; 1 Co. 3:12). El oro representa la naturaleza divina de Dios el Padre como fuente con todos sus atributos.

En segundo lugar, el Cuerpo orgánico de Cristo toma a Dios el Hijo en Su redención como su elemento, representado por las perlas (Ap. 21:21a; cfr. 1 Co. 3:12). Las perlas representan a Cristo el Hijo en Su muerte vencedora y en Su resurrección que imparte vida juntamente con todas las virtudes y atributos.

En tercer lugar, el Cuerpo orgánico de Cristo toma a Dios el Espíritu en Su obra transformadora como su esencia, representado por las piedras preciosas (Ap. 21:18a, 19-20; 1 Co. 3:12). Las piedras preciosas representan la obra transformadora del Espíritu juntamente con todos sus atributos. El oro, la plata y las piedras preciosas representan los diversos disfrutes y experiencias que los creyentes tienen de Cristo en las virtudes y atributos del Dios Triuno. Todos estos materiales preciosos son el fruto de nuestra participación y disfrute de Cristo en nuestro espíritu por medio del Espíritu Santo. Únicamente éstos son útiles para la edificación que Dios efectúa.

Para el apóstol Pablo todas las cosas eran como basura, y la gracia era Dios en Cristo. Fue por gracia, o sea, por el Señor a quien él experimentaba, que Pablo laboró para el Señor mucho más que todos los apóstoles. Al igual que Pablo, debemos tomar al Dios Triuno procesado y consumado como la gracia en nuestro vivir y en nuestra labor ... En tal vivir, tomamos únicamente la vida divina como el principio que nos rige. Todo cuanto procede de la vida divina es lo que Dios desea; y todo lo que no procede de la vida divina es lo que Dios rechaza. Esta vida es

la rica gracia que tiene a Dios el Padre como su sustancia, a Dios el Hijo como su elemento y a Dios el Espíritu como su esencia; esta vida es Dios mismo que viene a nosotros para ser nuestra gracia. Éste es el vivir que debemos llevar. Que el Señor tenga misericordia de nosotros y nos bendiga para que podamos llevar tal vida, de modo que finalmente podamos experimentar la consumación de la gracia de Dios en Su economía. (*La ley y gracia de Dios en Su economía*, págs. 75-76, 81-82)

Lectura adicional: *La ley y gracia de Dios en Su economía*, cap. 4

Lectura Corporativa: “*El árbol de la vida*”; *Capítulo 12 – Secciones: DEBEMOS ORAR EN EL ESPÍRITU CON LA ORACION DE CRISTO*

Septiembre 1 jueves

Romanos 12:6-8

6 Y teniendo dones que difieren según la gracia que nos es dada, si el de profecía, profeticemos conforme a la proporción de la fe;

7 o si de servicio, seamos fieles en servir; o el que enseña, en la enseñanza;

8 el que exhorta, en la exhortación; el que da, con sencillez; el que toma la delantera, con diligencia; el que hace misericordia, con alegría.

Efesios 4:29

29 Ninguna palabra corrompida salga de vuestra boca, sino la que sea buena para edificación según la necesidad, a fin de dar gracia a los oyentes.

Efesios 4:7

7 Pero a cada uno de nosotros fue dada la gracia conforme a la medida del don de Cristo.

Romanos 16:20

20 El Dios de paz aplastará en breve a Satanás bajo vuestros pies. La gracia de nuestro Señor Jesús sea con vosotros.

1 Corintios 6:23

23 La gracia del Señor Jesús esté con vosotros.

Gálatas 6:18

18 La gracia de nuestro Señor Jesucristo sea con vuestro espíritu, hermanos. Amén.

2 Corintios 13:14

14 La gracia del Señor Jesucristo, el amor de Dios y la comunión del Espíritu Santo sean con todos vosotros.

<< SEMANA 3 – DIA 4 >>

La gracia es simplemente Dios en Cristo como nuestro disfrute. Cuando esta gracia, este elemento divino —que es la vida divina—, entra en nuestro ser, trae consigo ciertas habilidades y capacidades, que son los dones ... A medida que disfrutamos a Dios, recibiendo y asimilando Su elemento divino dentro de nuestro ser, este elemento divino produce en nosotros algunos dones, aptitudes y habilidades. Estos dones difieren según la medida del elemento divino que hemos disfrutado y asimilado dentro de nuestro ser.

Los dones de Romanos 12 son dados conforme a la gracia. Esto significa que los dones son concedidos conforme a la medida de la vida. Si usted ha disfrutado la vida de Dios a un nivel muy elevado, recibirá un don superior. Sin embargo, si sólo disfruta de la vida de Dios de manera limitada, el don que reciba también tendrá ciertas limitaciones, porque la medida del don recibido depende del grado en que uno haya disfrutado interiormente de la vida divina como la gracia. Los dones enumerados en Romanos 12 no son dones milagrosos que vienen a nosotros repentinamente; al contrario, son como las facultades de los miembros de nuestro cuerpo humano ... Todos los ítems incluidos en los versículos del 6 al 8 son dones de la gracia en vida. Podemos enumerar siete de ellos: la profecía, el servicio, la enseñanza, la exhortación, el dar, el liderazgo y el hacer misericordia. Debemos recordar que cada uno de estos siete ítems es un don, incluyendo el hacer misericordia. (*Estudio-vida de Romanos*, págs. 324-325)

Lectura para hoy

La gracia es el elemento divino que entra en nuestro ser a fin de que sea nuestra vida para nuestro disfrute. La gracia no es algo externo, sino el elemento de la vida divina que es forjado en nuestro ser interiormente y que nos da ciertas habilidades y capacidades.

Los dones de la gracia en vida son necesarios para la práctica de la vida del Cuerpo. [No]

descuidamos los dones de gracia en vida, y sólo prestamos atención a los dones milagrosos, ... porque éstos tienen tendencia a dividir el Cuerpo, mientras que los dones de la gracia en vida, lo edifican. Pablo tenía mucha experiencia en la vida del Cuerpo y sabía que los dones de gracia en vida son necesarios para la edificación de la iglesia. Por lo tanto, en Romanos 12 él no incluyó los dones milagrosos entre los ítems necesarios para poner en práctica la vida de iglesia ... Él aconsejó a los corintios a que se ocuparan de la edificación de la iglesia (1 Co. 14:12, 26). En el libro de Romanos su preocupación no fue tanto por la edificación de un individuo en particular, sino por la edificación del Cuerpo. Por esta razón, no incluyó los dones milagrosos en este libro. (*Estudio-vida de Romanos*, págs. 325, 330-331)

Efesios 4:29 dice: “Ninguna palabra corrompida salga de vuestra boca, sino la que sea buena para edificación según la necesidad, a fin de dar gracia a los oyentes”. La palabra griega que se traduce “corrompida” denota algo nocivo, ofensivo o indigno. Nuestra conversación no debe corromper a otros, sino edificarlos. La iglesia y cada uno de sus miembros necesitan la edificación apropiada. Esta edificación se logra principalmente por medio de nuestras palabras. Lo que salga de nuestra boca debe ser bueno para la edificación de la iglesia y de todos los santos.

Además, las palabras que salen de nuestra boca deben dar gracia a los oyentes. La gracia es Dios corporificado en Cristo como nuestro disfrute y suministro. Nuestras palabras deben transmitir esta gracia a otros. Las palabras que edifican a otros siempre ministran gracia a los oyentes. Nuestras palabras deben comunicar a Dios en Cristo como disfrute, impartiendo así Cristo a otros como suministro de vida. (*Estudio-vida de Efesios*, págs. 415-416)

Lectura adicional: *Estudio-vida de Romanos*, mensaje 26; *Estudio-vida de Efesios*, mensajes 38, 48-49; *La conclusión del Nuevo Testamento*, mensaje 341

Lectura Corporativa: “El árbol de la vida”; *Capítulo 12 – Secciones: LA NECESIDAD DE APRENDER EL PRINCIPIO DE LA ORACION*

Septiembre 2 viernes**Efesios 3:2-6**

2 si es que habéis oído de la mayordomía de la gracia de Dios que me fue dada para con vosotros,
3 que por revelación me fue dado a conocer el misterio, como antes lo he escrito brevemente,
4 leyendo lo cual podéis entender cuál sea mi conocimiento en el misterio de Cristo,
5 misterio que en otras generaciones no se dio a conocer a los hijos de los hombres, como ahora es revelado a Sus santos apóstoles y profetas en el espíritu:
6 que en Cristo Jesús los gentiles son coherederos y miembros del mismo Cuerpo, y coparticipes de la promesa por medio del evangelio,

Efesios 3:8-11

8 A mí, que soy menos que el más pequeño de todos los santos, me fue dada esta gracia de anunciar a los gentiles las inescrutables riquezas de Cristo como evangelio,
9 y de alumbrar a todos para que vean cuál es la economía del misterio escondido desde los siglos en Dios, que creó todas las cosas;
10 a fin de que la multiforme sabiduría de Dios sea ahora dada a conocer por medio de la iglesia a los principados y autoridades en los lugares celestiales,
11 conforme al propósito eterno que hizo en Cristo Jesús nuestro Señor,
1 Corintios 9:17
17 Por lo cual, si lo hago por mi propia voluntad, recompensa tengo; pero si por fuerza, una mayordomía me ha sido encomendada.

<< SEMANA 3 - DIA 5 >>

La intención de Dios en Su economía es impartirse a Sí mismo en Su pueblo escogido, haciéndose uno con ellos. La Biblia revela que Dios mora en Su pueblo escogido y que desea hacerse completamente uno con ellos.

La intención de Dios en Su economía también es impartir a Cristo, con todas Sus riquezas, en Sus creyentes, quienes han sido escogidos por Dios para constituir el Cuerpo de Cristo, la iglesia, a fin de expresar al Dios Triuno procesado (Ef. 3:8-10).

Finalmente, la intención de Dios en Su economía es hacer que en Cristo sean reunidas bajo una cabeza todas las cosas (1:10) ... En la iglesia nosotros estamos sujetos a Cristo, la Cabeza, para que finalmente en Cristo todas las cosas sean reunidas bajo una cabeza, en el cielo nuevo y en la tierra nueva.

En el capítulo 3 de Efesios, Pablo usó la palabra griega *oikonomía* con dos denotaciones. Primero, esta palabra se refiere a la economía de Dios. Segundo, se refiere a la mayordomía del apóstol. Finalmente, la economía de Dios llega a ser la mayordomía del apóstol. La economía de Dios fue hecha en la eternidad (vs. 9-11). La mayordomía (gr., *economía*) de la gracia de Dios, la cual tenía el apóstol, le fue dada en la esfera del tiempo para llevar a cabo la economía eterna de Dios en la gracia (v. 2; 1 Co. 9:17). La economía de Dios está con Dios mismo, pero la mayordomía del apóstol no fue dada meramente a Pablo como individuo. La mayordomía ha sido dada a todos los creyentes. (*La línea central de la revelación divina*, pág. 38)

Lectura para hoy

Pablo revela en Efesios 3 que la economía de Dios le fue dada en forma de mayordomía; pero dijo que, como aquel que recibió la mayordomía, era menos que el más pequeño de todos los santos (v. 8). Si el más pequeño de los santos está calificado para recibir la mayordomía, entonces todos nosotros estamos calificados ... Debido a que vivimos en tiempos posteriores a los de Pablo, hemos heredado todo lo que él y otros nos han transmitido desde aquel entonces ... En cierto sentido, Pablo fue nuestro comienzo y nosotros somos su consumación.

La economía de Dios ha llegado a ser nuestra mayordomía por la cual impartimos la gracia de Dios. Las riquezas de Cristo son la gracia. La mayordomía de la gracia se menciona en 3:2, y las inescrutables riquezas de Cristo se mencionan en el versículo 8; así pues, la mayordomía de la gracia es el ministerio que tiene como fin distribuir, impartir, a los creyentes las inescrutables riquezas de Cristo como gracia para el disfrute de ellos.

En la eternidad pasada Dios... hizo una economía eterna para impartir las riquezas de Cristo en el pueblo escogido de Dios, los creyentes, a fin de tener una iglesia, un Cuerpo, un organismo para Su expresión. Finalmente, por medio de esta impartición, reunirá en Cristo todas las cosas bajo una cabeza. Para el cumplimiento de Su economía, Dios se imparte a Sí mismo en nosotros de una manera muy detallada. La impartición de Dios en nosotros, Su pueblo escogido y redimido, tendrá su consumación en la Nueva Jerusalén. (*La línea central de la revelación divina*, págs. 38-39)

La mayordomía de la gracia consiste en impartir las riquezas de Cristo. Conforme al contexto de Efesios 3, la gracia alude a las riquezas de Cristo. Cuando disfrutamos de las riquezas de Cristo, ellas llegan a ser la gracia. El ministerio de Pablo tenía como fin impartir las riquezas de Cristo como gracia a los creyentes. En un avión las azafatas reparten alimentos a los pasajeros; ellas no dan información sobre cómo cocinar. Asimismo, el apóstol Pablo impartía las riquezas de Cristo a los santos. Esto es lo que hacemos hoy en el ministerio ... Cada santo puede infundir Cristo a otros. Incluso una hermana joven de escuela secundaria puede impartir Cristo a sus compañeras de clase. Impartir Cristo a otros es la mayordomía según la economía de Dios. (*Estudio-vida de Efesios*, págs.. 250-251)

Lectura adicional: *Estudio-vida de Efesios*, mensaje 40

Lectura Corporativa: *No hay lectura corporativa del "árbol de vida" hoy*

Septiembre 3 sábado

1 Corintios 15:10

10 Pero por la gracia de Dios soy lo que soy; y Su gracia para conmigo no ha sido en vano, antes he trabajado mucho más que todos ellos; pero no yo, sino la gracia de Dios conmigo.

Efesios 3:8

8 A mí, que soy menos que el más pequeño de todos los santos, me fue dada esta gracia de anunciar a los gentiles las inescrutables riquezas de Cristo como evangelio,

Efesios 3:14-21

14 Por esta causa doblo mis rodillas ante el Padre, 15 de quien toma nombre toda familia en los cielos y en la tierra,

16 para que os dé, conforme a las riquezas de Su gloria, el ser fortalecidos con poder en el hombre interior por Su Espíritu;

17 para que Cristo haga Su hogar en vuestros corazones por medio de la fe, a fin de que, arraigados y cimentados

18 seáis plenamente capaces de aprehender con todos los santos cuál sea la anchura, la longitud, la altura y la profundidad,

19 y de conocer el amor de Cristo, que excede a todo conocimiento,

20 Ahora bien, a Aquel que es poderoso para hacer todas las cosas mucho más abundantemente de lo que pedimos o pensamos, según el poder que actúa en nosotros,

21 a Él sea gloria en la iglesia y en Cristo Jesús, en todas las generaciones por los siglos de los siglos. Amén.

Efesios 2:7

7 para mostrar en los siglos venideros las superabundantes riquezas de Su gracia en Su benignidad para con nosotros en Cristo Jesús.

<< SEMANA 3 - DIA 6 >>

La mayordomía de la gracia tiene por finalidad la impartición de Dios. Ya vimos que el deseo de Dios es impartir Sus riquezas, que en realidad son Él mismo, a Su pueblo escogido. Una vez que se nos imparten estas riquezas, debemos tomar la carga de impartirlas a otros. Con respecto a Dios, estas riquezas son Su economía; con relación a nosotros, son una mayordomía; cuando llevamos a cabo nuestra mayordomía llega a ser la impartición de Dios en ellas. Por consiguiente, tenemos la economía, la mayordomía ya la impartición. (*Estudio-vida de Efesios*, págs. 251-252)

Lectura para hoy

La mayordomía de la gracia consiste en impartir Dios a las personas para ser su disfrute. Impartir esta gracia a otros es nuestra mayordomía según la economía de Dios. Puesto que participamos de Dios como nuestro disfrute, podemos impartirlo como gracia a otros. Ésta es la impartición de la gracia.

En Efesios 3:7 Pablo declara que él fue hecho ministro. En el Nuevo Testamento existe un solo ministerio, el cual es la mayordomía, la impartición de Dios en las personas. La palabra *ministro* equivale a la palabra *mayordomo*, porque un mayordomo es uno que sirve a los demás supliéndoles las necesidades de la vida. No sólo los hermanos que ministran la Palabra de Dios o los ancianos que se ocupan de la edificación de la iglesia local son ministros, sino que cada santo, cada miembro de la iglesia, tiene parte en el ministerio. No se deje engañar por el concepto tradicional y piense que usted no es un ministro. Un ministro es simplemente uno que sirve. Un ministro del evangelio le sirve el evangelio a la gente. Una hermana joven que ministra Cristo a su mamá lleva a cabo el ministerio neotestamentario ... Jóvenes, vayan a sus padres y ministrenles Cristo a ellos. Les animo a todos que cumplan este ministerio. Aunque hay miles de santos en el recobro del Señor, hay un solo ministerio, el cual imparte las riquezas de Cristo a otros. ¡Aleluya por tan glorioso ministerio!

Nuestro ministerio concuerda con el don de la gracia de Dios. Decir que la gracia es el Dios que disfrutamos significa que la gracia es el Dios que se nos da como vida y suministro de vida (1 Co. 15:10; 2 Co. 12:9). Este suministro de vida opera en nosotros. Por medio de la vida que opera en nosotros. Por medio de la vida que opera en nosotros, obtenemos cierta capacidad, la cual es el don. Por consiguiente, en Efesios 3:7 Pablo expresa que él es un ministro "conforme al don de la gracia de Dios" ... Esta habilidad es el don que nos constituye ministros que imparten Cristo a otros.

Nuestro ministerio consiste en predicar el evangelio de las inescrutables riquezas de Cristo; no es cuestión de presentar doctrinas ni de simplemente

enseñar la Palabra en letras. Nuestro evangelio es una persona con todas Sus riquezas. Predicar este evangelio es ministrar las riquezas de Cristo a otros.

Este ministerio tiene por finalidad producir la iglesia. El ministerio del apóstol Pablo, un mayordomo de Dios, consistía en producir la iglesia al impartir en los creyentes las inescrutables riquezas de Cristo como gracia. El objetivo del ministerio de Pablo no era simplemente salvar pecadores, sino producir la iglesia para el cumplimiento del propósito eterno de Dios. Ésta era la meta de la mayordomía de la gracia que había recibido.

Según 3:3 y 5, recibimos nuestro ministerio al recibir la revelación del misterio en el espíritu. El misterio de Dios es Cristo, y el misterio de Cristo es la iglesia. Si hemos visto a Cristo como misterio de Dios y a la iglesia como misterio de Cristo, tenemos la revelación del misterio en nuestro espíritu. Esto nos capacita para ministrar Cristo a otros. (*Estudio-vida de Efesios*, págs.. 253-254)

Lectura adicional: *Estudio-vida de Efesios*, mensaje 40

Septiembre 4 Día del Señor

Juan 1:1

1 En el principio era la Palabra, y la Palabra estaba con Dios, y la Palabra era Dios.

Juan 1:4

4 En Él estaba la vida, y la vida era la luz de los hombres.

Juan 1:14

14 Y la Palabra se hizo carne, y fijó tabernáculo entre nosotros (y contemplamos Su gloria, gloria como del Unigénito del Padre), llena de gracia y de realidad.

Juan 1:16-17

16 Porque de Su plenitud recibimos todos, y gracia sobre gracia.

17 Pues la ley por medio de Moisés fue dada, pero la gracia y la realidad vinieron por medio de Jesucristo.

Juan 1:42

42 Y le trajo a Jesús. Y mirándole Jesús, dijo: Tú eres Simón, hijo de Jonás; tú serás llamado Cefas (que quiere decir, Pedro).

Juan 1:51

51 Y le dijo: De cierto, de cierto os digo: Veréis el cielo abierto, y a los ángeles de Dios subir y descender sobre el Hijo del Hombre.

Juan 2:21

21 Mas Él hablaba del templo de Su cuerpo.

Apocalipsis 21:2-3

2 Y vi la santa ciudad, la Nueva Jerusalén, descender del cielo, de Dios, dispuesta como una novia ataviada para su marido.

3 Y oí una gran voz que salía del trono que decía: He aquí el tabernáculo de Dios con los hombres, y Él fijará Su tabernáculo con ellos; y ellos serán Sus pueblos, y Dios mismo estará con ellos y será su Dios.

Apocalipsis 21:22

22 Y no vi en ella templo, porque el Señor Dios Todopoderoso y el Cordero son el templo de ella.

